

**BIOÈTICA** LAS HABILIDADES TÉCNICAS HAN ARRINCONADO LOS VALORES Y LA MORAL DE LA PRÁCTICA MÉDICA

# "El conflicto con el paciente nace del poco bagaje humanístico del médico"

→ María Victoria Roqué, profesora de Antropología Filosófica y Bioética de la Universidad Internacional de Cataluña, ha analizado la elevada carga ética y moral que impregnaba la medi-

cina en sus orígenes en Occidente y la pérdida de humanismo que ha experimentado en el último siglo, lo que está en el origen de parte de los conflictos con los pacientes.

■ **Daniel Arbós** Barcelona

La relación personal entre el médico y el paciente cada vez está más debilitada. Crecen la desconfianza y el descontento de los enfermos, y la judicialización de la medicina lleva a una práctica defensiva. ¿Cómo se ha llegado a esta situación? Para María Victoria Roqué, profesora de Antropología Filosófica y Bioética de la Universidad Internacional de Cataluña (UIC), "gran parte de los conflictos y dilemas éticos que se producen son consecuencia del escaso bagaje humanístico que tienen los facultativos".

Roqué ha publicado el libro *Médico y paciente. El lado humano de la medicina*, en el que analiza los valores que marcaban la práctica médica en los orígenes de la disciplina en Occidente con



FOTOGRAFIA DE MARIN

María Victoria Roqué ha publicado *Medicina y paciente: el lado humano de la medicina*.

Hipócrates y los compara con los que acompañan la actual. "En sus inicios la medicina tenía las dimensiones antropológicas y éticas de cuidado, socorro, protec-

ción, servicio y respeto. Para la cultura griega era tan importante poseer las habilidades técnicas como unos valores éticos y morales. Un médico era un buen técnico, pero también una buena persona". El facultativo procuraba el bien global del paciente: no sólo trataba la enfermedad, sino la persona de manera integral, y "su misión no se limitaba a curarlo, sino a cuidarlo".

Desde finales del siglo XIX, la aparición del positivismo, la sofisticación de la práctica médica y la irrupción de la tecnología, han favorecido la pérdida de estos valores. "Se ha roto el

equilibrio que existía y la dimensión humana ha quedado supeditada a la técnica. La especialización excesiva ha separado el mundo científico del humanístico, y el primero domina al segundo. Los médicos ya no tratan enfermos, sino enfermedades".

Para demostrar este extremo "sólo hace falta ver qué criterios se utilizan para valorar a un médico: el número de publicaciones o el dominio de una técnica, pero en ningún caso el trato que dispensa a los pacientes". Otro ejemplo es el consentimiento informado, que, lejos de favorecer la relación médico-paciente, "se ha convertido en "un mero documento jurídico".

## Escasa formación

El arrinconamiento de los valores se percibe en la formación que se ofrece en las facultades. "Desde hace años se habla mucho de la bioética, pero todo queda en el plano teórico. Con ver los planes de estudio basta para darse cuenta de que no se enseña nada de filosofía, ética y humanismo".

Esto conlleva que los médicos acaben la carrera con "un nivel técnico muy elevado, pero sin conocer con profundidad la dimensión moral de sus acciones o conceptos como el bien o la verdad".

## UN MÁSTER PARA FORMARSE EN BIOÈTICA

Ante la falta de formación reglada en bioética y humanidades, el Instituto de Consulta y Especialización Bioética (ICEB) de la Fundación Bioética, con sede en Córdoba, ofrece la posibilidad de cursar un máster en la materia. La actividad, que iniciará a finales de marzo su tercera edición, está reconocida por la Universidad Internacional de Cataluña (UIC). El máster consta de 60 créditos, 35 de clases y trabajo práctico, y los otros 25 de iniciación a la investigación y/o de especialización profesional. El curso se desarrolla en dos años, y se

hacen cuatro módulos diferentes cada año, tres presenciales y el otro a distancia. Todos se llevan a cabo en cuatro semanas entre marzo y octubre. Los temas que se abordan incluyen aspectos como la fundamentación bioética, la bioética clínica, la investigación y los aspectos jurídicos. El objetivo, según sus impulsores, es lograr que los estudiantes adquieran la capacitación suficiente que "facilite la toma de decisiones adecuada a los problemas de bioética que se plantean en la actualidad".